

Robert Venturi, John Rauch, Denise Scott-Brown  
 Estudio: Venturi, Scott Brown and Associates, Inc.  
**Proyecto para el concurso de la  
 Mezquita Nacional de Bagdad (1982)**

---

Pese a haber sido la capital del califato entre los siglos IX y XIII, las invasiones impidieron que Bagdad poseyera, como Damasco, Alepo o Jerusalén, una gran mezquita que pudiera atender a todas las sensibilidades musulmanas.

El concurso de una mezquita estatal, que se suma al conjunto de mezquitas levantadas en todo el país, responde al deseo de Sadam Husein de favorecer a los sectores más conservadores. La municipalidad de Bagdad (Amanat al Assima AAA), asesorada por el arquitecto Rifat Chadirji, y el departamento presidencial de arquitectura organizaron un concurso restringido, por invitación, en julio de 1982. Establecieron una lista inicial de veintidós estudios de arquitectura internacionales, reducida finalmente a siete:<sup>1</sup> Maath Alousi (Irak), Rasem Badran (Jordania), Ricardo Bofill y el Taller de Arquitectura (España) en colaboración con un equipo consultivo iraquí, Qahtan Al Madfai (Reino Unido), Mohamed Makiya (Reino Unido), Minoru Takeyama (Japón) y Venturi, Rauch y Scott Brown (Estados Unidos).

Las bases fueron redactadas por el ministerio de Awqaf (edificios religiosos), con la mediación de Rifat Chadirji. ¿Arquitectos no musulmanes podían edificar una mezquita? La discusión se planteó cuando el concurso (la elección del terreno, considerado profano, ya levantó protestas por parte de periodistas religiosos integristas). Los cristianos fueron tolerados porque, al igual que los musulmanes, creen en un solo dios y en el día del juicio final; fue la etimología la que salvó la selección de un arquitecto japonés (Takeyama): el verbo (*amara*) con el que Alá manda al fiel edificar una mezquita, la primera casa común (Corán, 2, 144) —verso recitado cuando la fundación de cualquier mezquita y que Venturi reprodujo en la fachada principal del

santuario que proyectó—, en verdad, significa usar, morar. Por tanto, la tarea de edificar físicamente no incumbía (sólo) a los fieles.<sup>2</sup>

Se trataba de proyectar una gran mezquita del viernes (el día en que los fieles deben acudir al templo), la mayor del mundo —capaz de acoger 15.000, y más tarde 30.000 fieles (con una sala para 3.000 mujeres), y de ampliar el espacio para acoger 4.000 personas más—, junto con estancias o edificios anexos: una escuela, una biblioteca, casas de huéspedes, un centro administrativo, salas de reuniones y un gran comedor. Las bases se dieron a conocer a finales de septiembre. Los proyectos se entregaron el 10 de enero de 1983.

Tras las deliberaciones privadas del jurado, presidido por Rifat Chadirji, que declaró ganador a Rasem Badran, segundo, Ricardo Bofill, y tercero, Maath Alousi, pero que recomendó que estos últimos ayudaran Badran, Sadam Husein decidió organizar un gran encuentro de trescientos especialistas (arquitectos, historiadores, filósofos, etc.) en Bagdad, al que los arquitectos seleccionados fueron invitados, para discutir sobre la idoneidad de los proyectos finalistas. Durante un descanso en el simposio, habiendo llegado a los oídos del presidente una conversación privada en la que un arquitecto iraquí planteaba la necesidad de un cambio de emplazamiento, más urbano, menos periférico (la mezquita del viernes tiene, idealmente, que estar en el corazón de la urbe), Sadam Husein forzó a que este tema fuera objeto de debate, decidiéndose por un nuevo lugar, cerca del antiguo aeropuerto, hoy en la llamada Zona Verde (el anterior se hallaba no lejos del barrio proyectado por Doxiadis).

Las intervenciones de Sadam Husein no eran extrañas ya que sentía predilección por la arquitec-

tura y solía intervenir activamente en las discusiones en el seno de la Amanta Al Assima (AAA), el organismo municipal, creado por el alcalde Samir Abdul Wahab Al Shaikhly, que, entre los años 1979 y 1983, coordinó las infraestructuras y los grandes proyectos urbanos encargados en parte a firmas y a arquitectos extranjeros. Había creado una oficina presidencial de arquitectura e ingeniería en la que proyectaban y construían, sobre todo desde el embargo occidental en 1990, cuarenta y cinco arquitectos y setecientos ingenieros a partir de ideas y bocetos del propio Sadam Husein (que ejecutaban al pie de la letra ya que sino podían llegar a ser condenados a muerte), principalmente en las decenas de palacios presidenciales y residencias familiares (en detrimento de equipamientos llevados a cabo por la desmantelada Oficina para el Desarrollo).

Al concluir el simposio, las decisiones del jurado fueron hechas públicas. El proyecto debía aunar rasgos del proyecto vencedor y de los finalistas.

Sin embargo, el menor tamaño del nuevo solar impidió que las obras monumentales se iniciaran. Además, la falta de acuerdo sobre los honorarios llevó al arquitecto Badran a abandonar el proyecto. La invasión de Kuwait, la retirada del país de grandes empresas y las sanciones internacionales aparcaron el proyecto.

Sadam Husein retomó la iniciativa en 1989 y convocó un segundo concurso, esta vez abierto, en 1990 entre arquitectos exclusivamente iraquíes, para lo que se iba a conocer como la mezquita Sadam. La invasión de Kuwait puso temporalmente fin a este nuevo proyecto.

Equipos formados por arquitectos pertenecientes al departamento presidencial, y a la Universidad, fueron invitados en 1993 a revisar el proyecto. Laith Al-Nuaimai, del Departamento de Arquitectura de Sadam Husein, ganó este tercer concurso. El presidente iraquí ordenó que, antes de iniciar las obras de la gran mezquita (emprendidas en 1998, e inacabadas), se construyera un templo que fuera una maqueta a escala 1/5 del gran santuario. En 2000, disgustado por las proporciones del espacio abovedado y por la forma de los minaretes, mandó que un nuevo equipo universitario revisase enteramente el proyecto (organizando, de algún modo, un ¡cuarto!

concurso), completado en abril de 2001 —fecha del aniversario de Sadam Husein—. Conocida como la mezquita Umm al Qura (la mezquita de la Madre de todas las Batallas),<sup>3</sup> posee ocho minaretes (cuatro cuya forma recuerda unos misiles Scud, y cuatro, barrilete de un rifle de asalto AK-47, cuyo número y cuyas alturas han sido interpretados como referencias simbólicas a la Guerra del Golfo) y un templete de mármol de planta hexagonal que contiene un Corán caligrafiado en rojo con sangre del presidente.

La forma de los minaretes, sin embargo, no tenía como modelo un arma (fusil o misil) como pudiera pensarse —forma que disgustaba profundamente al presidente iraquí, quien, tras montar en cólera (por lo que los arquitectos responsables temieron por su vida), mandó que se rectificaran— sino que resultaba de la superposición de formas cilíndricas, propias de los minaretes asiáticos, con formas geométricas comunes en el norte de África, simbolizando así la unión de todos los musulmanes. La caída, la detención y la ejecución de Sadam Husein en 2006 acabaron definitivamente con el sueño de una gran mezquita nacional, aún en obras (siguiendo un proyecto menos ambicioso, por falta de recursos, con sólo dos minaretes cilíndricos inspirados en la torre en espiral de la gran mezquita de Samarra del s. IX, y carente de los equipamientos —escuelas, museos y hoteles— que debían situarse en los márgenes del lago en cuyo centro se ubica la mezquita), que hubiera sido —o será— la mayor del mundo musulmán.

*Una mezquita nacional para Irak (...) debe al mismo tiempo acoger la masa de los fieles, y ser un símbolo nacional cuya arquitectura contemporánea integra las características formales u ornamentales propias de las culturas islámica e iraquí. Este edificio debe además insertarse en el contexto urbano de una ciudad en plena expansión, respetando por su escala o por su morfología las especificidades de un lugar recientemente urbanizado. Una mezquita estatal debe, además, ser lo suficientemente monumental para imponerse, y lo suficientemente popular para que el pueblo iraquí la acepte. Nuestra primera idea consistía en proyectar una mezquita basada en la idea de una oración en*

*común, una aproximación que sería el testimonio de los ideales igualitarios del Irak contemporáneo, pero las oraciones colectivas solo tienen lugar un día a la semana, el viernes, y la mezquita, el resto del tiempo, sólo es frecuentada por grupos restringidos o personas aisladas. Tuvimos pues que, desde el inicio, implicar en este proyecto dos escalas, una grande, la del monumento, y una más pequeña, la de lo cotidiano (...)*

*Por razones técnicas hemos adoptado y adaptado el plan hipóstilo que, aparecido por vez primera en Irak, se ha impuesto a todo el mundo musulmán. Sus cualidades espaciales, que combinan lo monumental con la escala pequeña (...) ayudan al fiel a orientarse (...)*

*La interpretación de la planta hipóstila implicaba una interpretación de las ornamentaciones y las decoraciones tradicionales. En el exterior hemos utilizado la decoración y el simbolismo de manera ecléctica, adaptando las dimensiones a la gran escala y la monumentalidad del edificio. Este cambio de las dimensiones de los elementos formales requería el respeto de las proporciones intrínsecas y de las relaciones que tienen entre sí de manera a que el monumento siguiera teniendo un carácter familiar.*

*La expresión arquitectónica no hierática y repetitiva de la sala de oraciones permite que el fiel pueda relacionarse con el espacio interior sin sentirse abrumado por el tamaño del edificio.*

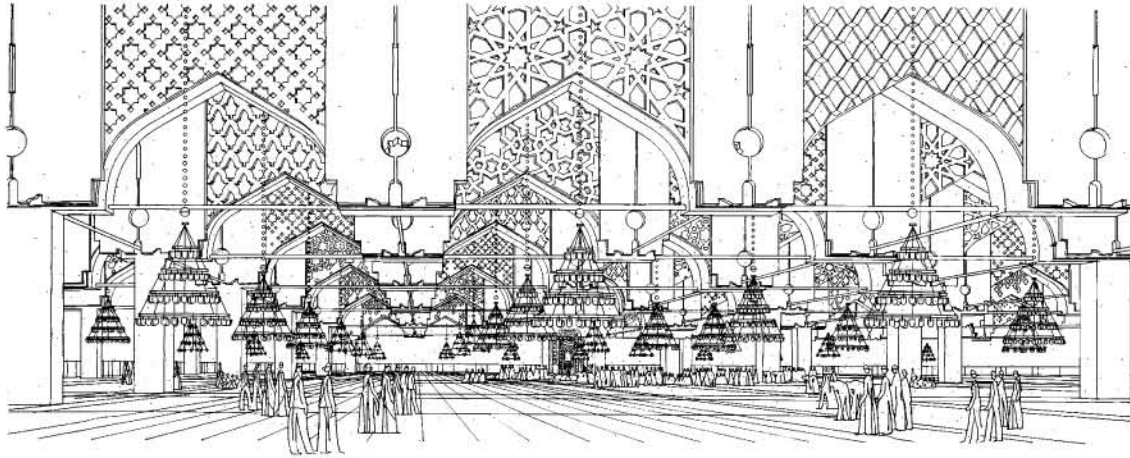
*La cúpula de grandes dimensiones se sitúa no sobre el santuario como en numerosas mezquitas sino sobre un patio interior (o sahn) al que debe proporcionar sombra y proteger. Este domo ha sido dibujado como "un gran árbol, pero ligero y liviano." Las cúpulas siempre se han asociado a las mezquitas, sobre todo en mezquitas contemporáneas. El hecho de desplazar la cúpula sobre un patio*

*abierto al que otorga sombra, libera la sala de oraciones de su presencia, evita que corone una zona determinada y privilegia el carácter igualitario de la sala hipóstila.*

*Lo que de lejos aparece como una cúpula monumental está, en verdad, constituido por dos domos superpuestos, encajonados y formados con mocárabes que, por su tamaño distinto, dejan que una luz, al mismo tiempo difusa y vibrante, se filtre. La elección de los mocárabes –uno de los elementos más originales de la arquitectura islámica– es muy importante en una ciudad como Bagdad donde la investigación teórica y aplicada a la naturaleza de las figuras geométricas y a su rotación, ha conocido notables desarrollos, sobre todo durante el período abasida.*

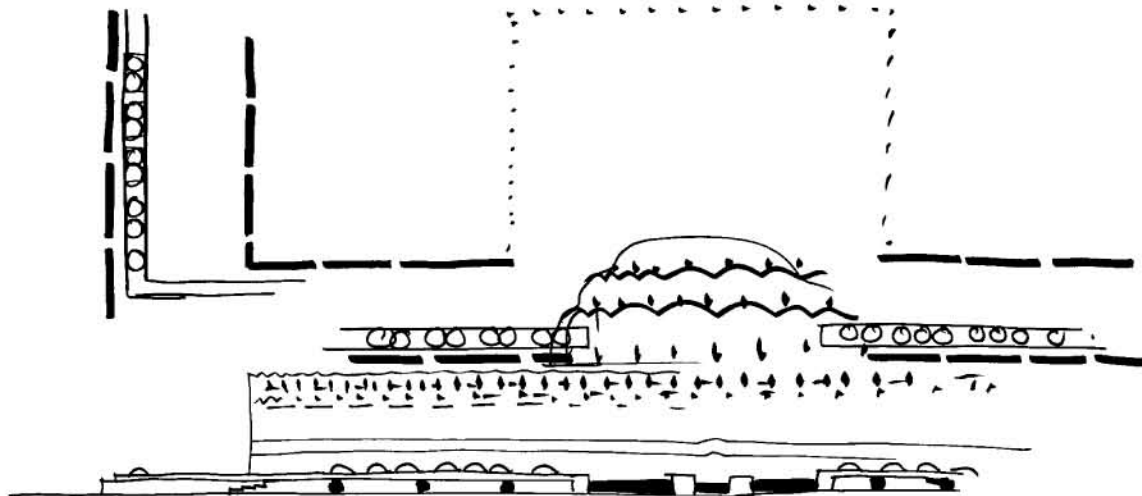
*Un gran patio frente a la mezquita ofrece suficiente espacio exterior para la oración de más de 40.000 fieles. Las dependencias y las viviendas están agrupadas formando un pueblo tradicional junto a una de las esquinas de la base de la mezquita. La circulación y el aparcamiento subterráneo se ubican de manera a poder controlar con la máxima eficacia grandes masas en determinadas ocasiones. Todas las entradas, incluyendo las del parking, de los apeaderos y de los accesos peatonales están distribuidas de manera a proporcionar puntos de vista hermosos, preparando al espectador para entrar en la gran mezquita. Una serie de muros exteriores contienen los quiscos para el calzado y las fuentes para las abluciones."*

(Texto compuesto a partir de citas de Venturi, R., Rauch, J. & Scott-Brown, D.: *Architecture d'aujourd'hui*, 228 (1983), ps. 30-31; de Schmertz, M. F.: *Architectural Record*, junio de 1984, pp. 144-145; y de la propia memoria del proyecto enviada por el estudio).



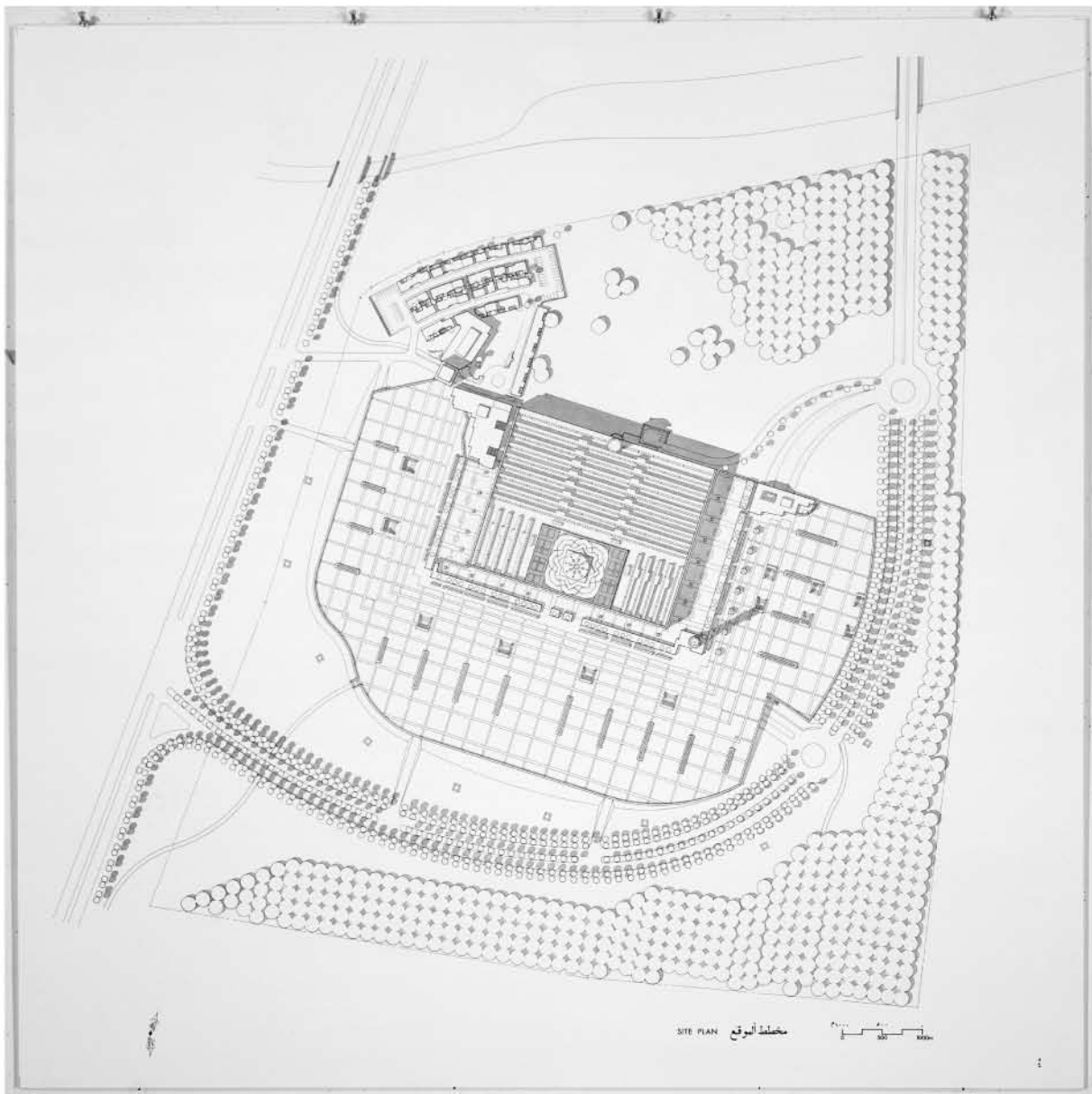
INTERIOR PERSPECTIVE TOWARDS QIBLA أنتظور الداخلي نحو القبلة

Perspectiva interior de la sala de oraciones del proyecto para el concurso de la Mezquita Estatal de Bagdad  
Foto enviada por Venturi, Scott Brown and Associates, Inc.



Boceto del alzado exterior del proyecto para el concurso de la Mezquita Estatal en Bagdad  
Foto enviada por Venturi, Scott Brown and Associates, Inc.





Plano de emplazamiento del proyecto para el concurso de la Mezquita Estatal en Bagdad  
Foto enviada por Venturi, Scott Brown and Associates, Inc.



## Notas

- 1 La cúpula es una construcción terrenal que simboliza la bóveda celestial. Los giros de los cuerpos que la componen evocan el ciclo del sol y la luna, y la complejidad de los mocárabes, la invisible presencia de dios.
- 2 La fachada de la mezquita presenta una inscripción: Se trata de una cita del Corán, “la Sura de la Vaca (*Surah Al-Baqarah*)”, 2, 144: “*Te hemos visto mirar al cielo con insistencia y vamos a darte una dirección que te satisfaga: vuelve tu rostro hacia la Mezquita Inviolable*

*y vosotros, dondequiera que estéis, volvedlo en dirección a ella. Los que recibieron el Libro saben que es la verdad procedente de tu Señor. Y Allah no está inadvertido de lo que hacen.”*

- 1 Los nombres de Sert y de Utzon se hallaban en una primera lista de Chadirji (HOLOD, Renata, KHAN, Hasan-Uddin: “State Mosque (Competition), Baghdad, Iraq”, *The Mosque and the Modern World*, Thames and Hudson, Londres, 1997, p. 260, n. 56).
- 2 La primera mezquita no fue construida, sino que se instaló en la

casa (de origen o tipo romano, con un amplio patio porticado en la entrada) que Mahoma poseía en Medina.

- 3 Se trata de la expresión con la que Sadam Husein bautizó la guerra que una coalición de treinta y cuatro países, encabezada por Estados Unidos, desencadenó en 1989 para liberar a Kuwait invadido por Irak unos meses antes, en homenaje a los 150000 soldados iraquíes sepultados en el desierto y al propio presidente –guerra a la que la coalición dio el nombre de Operación del Desierto.

